Es nula la sentencia que condena por delito que no fué materia de la instrucción.

DICTAMEN FISCAL

Señor:

En 10 de marzo de 1946 se reunieron en la casa de doña Emilia Romero, sita en el lugar Asiayaco, comprensión de la provincia de Ayabaca, del Departamento de Piura, Eustaquio Quinde y Aurelio Rivera. En tales circunstancias se presentó, en la misma casa, Celso Merino García quien exigió se le vendiera aguardiente y como se le contestó que no había, se expresó en términos ofensivos para los presentes, por lo que Rivera se le encaró y lo derribó de un golpe; momento en el cual Quinde Samaniego le infirió una herida en el abdomen, con la puñalita que portaba, que le causó la muerte al día siguiente.

Organizada la respectiva instrucción para investigar los hechos de que se trata y realizado el respectivo juicio oral el Tribunal Correccional de Piura condena a Eustaquio Quinde Samaniego como autor de las lesiones en agravio de Celso Merino García a la pena de seis años de penitenciaría, con las accesorias de ley y a pagar la suma de seiscientos soles como reparación civil a favor de los herederos del occiso y absuelve al reo ausente Aurelio Rivera del cargo que se le hizo en la acusación.

El acusado en la audiencia, sin atreverse a negar su culpabilidad, ha alegado que no se acuerda lo ocurrido entre él y la víctima, pero su culpabilidad está establecida con el acta de fs. 4, protocolo de aptopsia de fs. 28, ratificado a fs. 35, declaraciones de fs. 12, 17v, 18v, 19v, 22v, y 24. Además el condenado se ha conformado con

la sentencia, contra la que ha interpuesto recurso de nulidad el representante del M .F.

Dada la naturaleza del arma empleada y la región del cuerpo en la que Quinde Samaniego hirió a García su propósito ha sido el de causarle la muerte. En tal concepto, de acuerdo con lo prescrito por los artículos 150 y 45 del C. P. soy de opinión de que la Corte Suprema debe servirse declarar que NO HAY NULIDAD en la sentencia recurrida.

Lima, 6 de julio de 1947.

Astete Vargas.

RESOLUCION SUPREMA

Lima, 19 de julio de 1947.

Vistos; con lo expuesto por el señor Fiscal, y considerando: que la instrucción fué abierta por delito de homicidio y los elementos de prueba actuadas no permiten llegar a la calificación limitada de riña o de lesiones, como lo ha hecho el señor Fiscal en su acusación de fojas cuarentisiete y el Tribunal en la sentencia de fojas cincuenticinco, por lo que se ha incurrido en la nulidad prevista en el inciso cuatro del artículo doscientos noventa y ocho del Código de Procedimientos Penales: declararon NULA la sentencia recurrida de fojas cincuenticinco, su fecha veintisiete de mayo último, e insubsistente el auto de fojas cuarentisiete, su fecha seis de diciembre de mil novecientos cuarentiseis, que abrió el juicio oral por el delito de riña; mandaron se proceda conforme a lo dispuesto en el artículo doscientos veintidos del Código citado; y los devolvieron.

**Zavala Loaiza — Frisancho — Láinez Lozada
Eguiguren — Checa.**

Se publicó conforme a ley.

Jorge Vega García, Secretario.